

ATALAYA DE EL MOLAR



Recuperación de la Atalaya de El Molar

Reconquista

Cuando en el siglo VIII llegaron a nuestros territorios los musulmanes, se encontraron las calzadas romanas construidas, las cuales ayudaron para una fácil y rápida conquista de Al-Andalus y en general del resto de la península Ibérica. Según iban conquistando territorio fueron dotando a estas vías de sistemas de comunicación por medio de las atalayas a lo largo de la línea defensiva. La función de éstas era tener línea visual con sus vecinas y transmitir mensajes con suficiente antelación para evitar cualquier ataque sorpresa.



Soldados en la Reconquista

¿Por qué empezó la reconquista en Covadonga?

Fundamentalmente por las características del terreno. Características totalmente desfavorables para los soldados musulmanes que no conocían las montañas de los picos de Europa y además los soldados de Don Pelayo tenían un refugio que les hacía invisibles a la hora del ataque por sorpresa, que era la *Cova Dominica* ahora Covadonga.

Torres Vigias

Gracias al Centro de Interpretación de la Atalaya de El Molar donde ahora mismo nos encontramos, vamos a poder disfrutar de este patrimonio artístico-cultural que con el paso del tiempo se ha deteriorado, siendo objeto de una notable restauración.

La Atalaya de El Molar pertenece a un conjunto de atalayas que, junto a la de El Vellón, Venturada, Arrebatacapas (Torrelaguna), Torrelaguna y El Berrueco conforman las torres vigías existentes a lo largo de la línea defensiva del río Jarama. Esta trataba de defender la plaza fuerte musulmana de Talamanca y por tanto tener vigilado el paso de montaña del puerto de Somosierra.

Otro conjunto de atalayas sería el situado en Torrelodones y Hoyo de Manzanares.

Cabe destacar que, de la calzada romana de la Sierra de Guadarrama tenemos claras evidencias de su existencia, mientras que no podemos asegurar lo mismo de la calzada del paso de la Sierra de Somosierra, cuyo único eslabón es el puente romano de Talamanca del Jarama.



Las Atalayas en el Paso Defensivo de Somosierra



Historia

La llegada de los musulmanes a la península Ibérica, y su posterior avance hacia el interior, supuso el inicio de la Reconquista por parte de los reinos cristianos. Para defender Toledo, entre los siglos IX y X, los árabes fortifican la Marca Media. De esta forma la región de Madrid se convierte en paso obligado de las huestes de ambos frentes en su intento por tomar y consolidar sus plazas: entre los ríos Duero y Tajo, norte y sur respectivamente del arduo y complejo Sistema Central.

Aunque no hay referencias exactas de cuándo data la construcción de las atalayas, se atribuye a la misma fecha de fortificación de Madrid y de Talamanca por los musulmanes Muhamed I y Abn al-Rahman III (siglo IX y X). Estas obras llevadas a cabo por los emires musulmanes son consecuencia de reflexionar sobre la debilidad defensiva en torno a la serranía madrileña (franja que pasó a diferentes bandos en varias ocasiones).

Calzadas Romanas y Musulmanas

Las atalayas que hoy intentamos reconstruir y dotarlas de un significado están íntimamente relacionadas con las calzadas romanas. En Madrid había un importante entramado de calzadas: *Mérida-Toledo-Zaragoza, *Siguiendo el río Jarama hasta Somosierra, *calzada de Fuenfria y Guadarrama, *Madrid- Chinchón, *Madrid- Arganda... En época musulmana variaron estas vías debido a exigencias defensivas y a cambios poblacionales, así pues el camino que nos atañe de las atalayas del paso de Somosierra ahora se iniciará desde Madrid (plaza fuerte musulmana).



Leyenda

- Via Romana
- Via Musulmana
- Asentamiento Romano
- Asentamiento visigodo
- Asentamiento Musulman

Fronteras

El Sistema Central es la frontera natural entre cristianos y musulmanes, cuyos puntos débiles van a ser los puertos de montaña: Guadarrama (1511m), Fuenfria con su calzada romana (1780m), Navacerrada (1860m), Cotos (1830m), Navafria (1770m) y Somosierra (1440m).



Características de las Atalayas

Funciones de las Atalayas

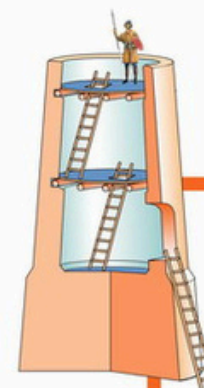
Atalayas son torres vigías emplazadas en lugares de destacado valor estratégico, generalmente en líneas de frontera. Normalmente funcionan a modo de eslabones de una cadena y cuando no existe conexión aparente con otras fortificaciones es por desaparición de algunas de ellas.



Su ubicación suele ser en cerros elevados o en extensas llanuras que permiten un gran campo de dominio visual y la conexión óptica con el resto de eslabones de la cadena de atalayas (o por lo menos con la más cercana). Las atalayas van a estar situadas en primera línea de defensa (torres vigías) y conectada a dicha línea, una segunda, con fortalezas de mayor entidad, castillos o bien ciudades amuralladas como Madrid o Talamanca, que a su vez, surgen como plazas fuertes avanzadas con un objetivo fundamental: la defensa de Toledo.

Una vez que el dominio de las atalayas pasó definitivamente a manos cristianas (1085), la función de las atalayas que quedaron en pie varió ostensiblemente (vigilar a los ganados de la mesta) y en el peor de los casos cayeron en el olvido e incluso sirvieron de cantera para otras construcciones.

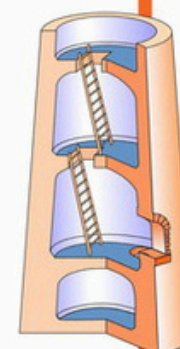
Arquitectura



No suelen llevar revestimiento en el exterior.

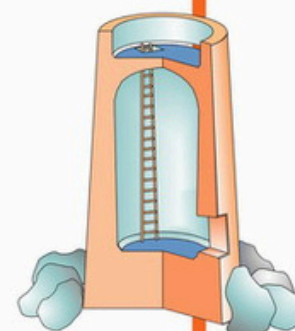
Su diámetro es reducido. No supera los 6 metros. Es de destacar la gran anchura de sus muros en proporción a sus escasas dimensiones.

No siempre contamos con las dimensiones originales de la torre debido a que pueden estar desmochadas. Es lógico pensar que la altura mínima será la que permitiese comunicarse con las otras cercanas. En cualquier caso parece que solían rondar entre los 10 y los 15 metros.

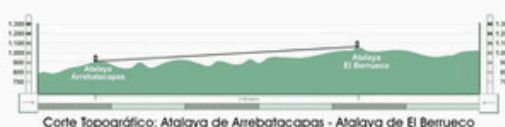


Algunas son macizas desde su base hasta la altura del vano de acceso. Este carácter compacto las hace inexpugnables desde el suelo y evita que el enemigo cause su desmoronamiento por la parte inferior. Otras veces, por el contrario, son completamente huecas.

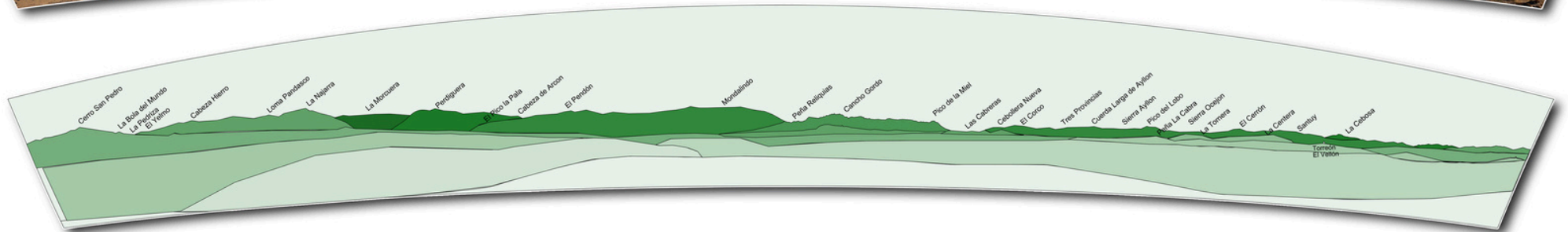
La planta circular favorece las características defensivas de las atalayas. Su estructura hace que, al recibir las embestidas de un ariete u otro objeto percutor, el efecto bóveda tiende a descargar la presión por la superficie del muro en vez de incidir hacia el interior.



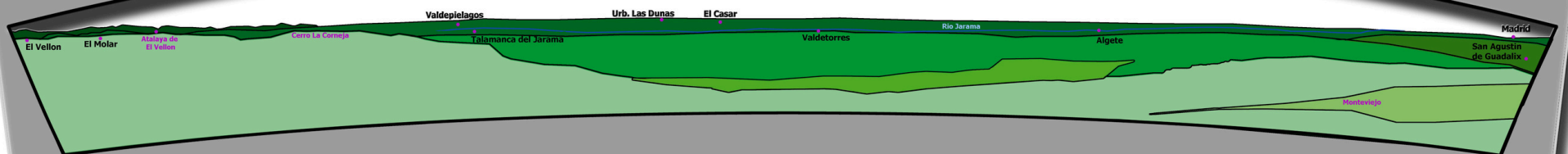
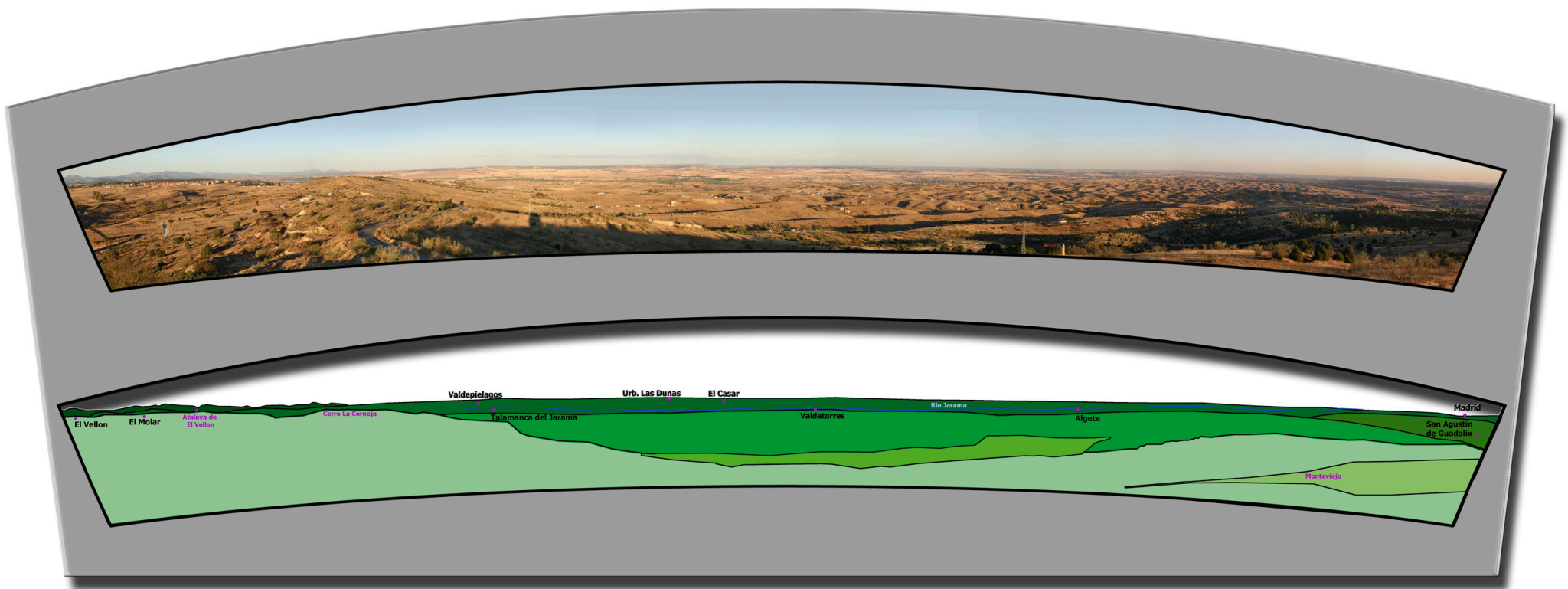
Cortes Topográficos



LA SIERRA



VALLE DEL JARAMA



MADRID. SUROESTE

